

# EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO



SUSCRIPCIÓN POR TRIMESTRE: España, 1 peseta; Ultramar, 1,25; Portugal, 1,50; Otros países, 1,75. VENTA: Paquete de 30 números, una peseta. Los pagos se efectuarán en libranzas del Giro Mutuo o en letras de fácil cobro. No se servirá ninguna suscripción cuyo pago no se hubiere efectuado.

APARECERÁ LOS VIERNES

REDACCION Y ADMINISTRACION. HERNAN-CORTES, 8. PRAL.  
Horas de oficina: de ocho a diez de la noche.

Las suscripciones se reciben: en Madrid, en la Administración, y en provincias, en el domicilio de los corresponsales del periódico o dirigiéndose directamente al Administrador. La correspondencia de Redacción, a nombre de Pablo Iglesias; la de Administración, al de Juan Gómez Crespo.

## SUSCRIPCIÓN PERMANENTE

PARA ATENDER

### Á LOS GASTOS DE EL SOCIALISTA

	Pesetas.
Suma anterior.....	859,14
MADRID	
Ramón Pichel.....	0,50
Un recaudador de contribuciones.....	1,00
A. Torres.....	0,25
Juan Morcillo.....	0,25
Valentin Serrano.....	0,25
Ceferino Fernandez.....	0,20
P. I.....	0,25
Ignacio Franco.....	0,30
Agrupación socialista (mes de octubre).....	6,25
Y. D. A.....	0,20
Eduardo Ruiz.....	0,25
BILBAO	
José Sarrey.....	0,30
JÁATIVA	
Arturo Matheu.....	0,50
José Reig.....	0,25
F. M. A.....	1,25
SAN JUAN DE VILASAR	
Agrupación socialista.....	5,00
PARÍS	
El núm. 39 de la antigua Sección Varia madrileña (mes de octubre).....	25,00
TOTAL.....	901,14

## LA SEMANA BURGUESA

Confesamos que á las razones fundamentales y de mayor transcendencia que nos mueven á desear con fervor que se derrumbe y acabe lo más pronto posible el régimen perturbador en que vivimos, se une y en nosotros pesa una como excitación y protesta de la sensibilidad constantemente ofendida por el repugnante espectáculo de la burguesa podredumbre.

La inmoralidad, que está aposentada en las entrañas de esa clase, como ciertos gusanos en el seno de las corrupciones, siendo elemento de su esencia y componente inseparable de su sustancia, ha tomado tal extensión y desarrollo, crecido tanto y esparcido de tal modo por todo el cuerpo social, que éste vierte y rezuma el pus de la inmoralidad por todas partes. Así, el que nació con un germen ponzoñoso—que al principio es un núcleo inapreciable—transcurrido el plazo de su desarrollo se ve totalmente invadido y saturado del morboso elemento que por sus poros sale y dondequiera aparece.

Entonces es insensato y ridículo pretender que el mal está en aquellas manifestaciones exteriores, en aquellos vertederos, y necio é inútil querer curarlo atacando las pústulas de la piel.

Se han descubierto algunas bocas, se han abierto y visto varias llagas en el cuerpo gangrenado de la burguesa francesa, y los cirujanos á su servicio, ya por adular al enfermo que les paga, ya por ignorancia y estupidez efectivas, han alzado la voz diciendo que es preciso extirpar tales manifestaciones, atajar la corriente de pútrida materia, poner un parche de cerato simple en aquellas aberturas, con lo cual quedará el enfermo sano. ¡Qué inocencia... si no fuera hipocresía! El enfermo no tiene cura. La hora de su muerte está cercana. El mal ha invadido todo su organismo.

Aunque para nosotros, conocida la causa, son accidentales y casi indiferentes los detalles, tomamos de un periódico burgués el párrafo siguiente, como ejemplo y prueba de que la moralidad no es un accidente aislado, un producto individual, sino que constituye un engranaje que se extiende á toda la máquina, desde la rueda insignificante de una vieja corredera hasta la rueda catalina del jefe del Estado; pues, no obstante el gracioso apelativo de honrado conferido á Grevy, nadie se traga la rueda de molino de que

él estuviera completamente inocente é ignorante de los gravísimos actos de su yerno.

He aquí el párrafo:

«Llama poderosamente la atención de Europa lo que se va descubriendo en la información abierta sobre la conducta de Wilson, yerno del honrado presidente de la República francesa y que vivía con él en el Eliseo. Parece que resultan probados grandes abusos cometidos por Wilson, armado de la influencia que su posición le daba, y parece que resulta también que de las cartas de dicho señor halladas en casa de Mme. Limouzin, muchas han sido sustraídas del proceso y dos sustituidas por otras. Este hecho principalmente ha producido gran escándalo y se atribuye á la prefectura de policía.»

No es sólo en Francia—¡qué ha de ser!—dónde sale al exterior y se muestra al mundo la interna enfermedad. Poco tiempo hace nos sorprendió á los españoles la *llaguita* de las defraudaciones de Cuba con las protecciones correspondientes de los gobernantes de la Península. Ultimamente se ha descubierto en Portugal un tumor, consistente en que varios hombres políticos de los más importantes de la vecina Monarquía reciben dinero por influir en la adjudicación de las obras públicas á determinados contratistas, entre los cuales se encuentra un M. Hersent, que con ocasión de las obras del puerto de Lisboa es el que ha dado lugar hace pocos días á tan peregrino hallazgo.

No tienen, pues, los burgueses qué echarse en cara unos á otros.

No debe entenderlo así el republicano Sr. Moya, que en una conferencia dada por él en el Casino federal de esta corte ha manifestado que «las florecientes Repúblicas de Suiza y los Estados Unidos, gobernadas por el sistema democrático federal, son los pueblos más dichosos de todo el globo terráqueo».

El que no lo crea que se lo pregunte á los cuatro desgraciados anarquistas de Chicago asesinados últimamente por la justicia de la federal república americana; á las jóvenes que en las cervecerías de Suiza tienen que prostituirse para ser admitidas en clase de criadas por los dueños, y á las miríadas de obreros que en ambos países sucumben de miseria.

Lo que ocurre es que como en todas partes cuecen tantas habas, la caldera que tenemos más próxima nos parece la mayor y más colmada. ¡Qué extraño es que le parezca al Sr. Moya imposible que en los Estados federales haya tanta infelicidad como en los unitarios si ha leído noticias como las siguientes, relativas á nuestro país uno y sin pacto?

«Ante la Diputación provincial, el Sr. Rancés, visitador del Asilo de las Mercedes, expuso el hecho de que actualmente duermen en el suelo unas cien niñas asiladas, y dijo que, dado el estado sanitario de Madrid, era muy peligroso que eso sucediera.»

El presidente interino, Sr. García Lomas, convino en lo dicho por el Sr. Rancés, y añadió que no concedería nuevos ingresos hasta que el número de las asiladas fuera menor del que buena mente cabe en las Mercedes.

Tampoco serán admitidos por ahora más ancianos en el Hospicio por falta de cabida.»

«Según recientes datos estadísticos, durante el año pasado emigraron á Buenos Aires 9.895 españoles; casi doble número que en 1885.»

También los dos recortes siguientes son argumentos que pueden aprovechar los sinalaguáticos contra nuestras unitarias costumbres, aunque nada favorable dicen para ellos. Son de los hechos que sólo pelean por nosotros, que somos los únicos que queremos destruir de raíz su causa.

«Según dice un periódico de la Habana, el partido conservador de la gran Antilla piensa recaudar 30.000 duros con objeto de regalar una alhaja á la esposa del ilustre jefe del partido conservador Sr. Cánovas del Castillo.»

«Se calcula en veinticinco ó treinta mil duros lo recaudado por los peregrinos españoles que van á Roma para entregarlo en dinero á Su Santidad, además de los regalos ofrecidos por los fieles.»

Para terminar, ahí va ese telegrama:

«Londres, 13 (12,17 madrugada).—Tres mil ciudadanos han

prestado hoy juramento ante las autoridades, recibiendo la investidura de agentes voluntarios de policía.

Esta investidura da derecho á los 3.000 voluntarios para combatir con la policía contra los promovedores de los disturbios en las calles y para prender á cuantos infrinjan las leyes del país y las órdenes de la policía.

Los voluntarios se han alistado por todo el tiempo que duren los disturbios y las amenazas del populacho.—C.»

No necesita comentarios.

Sino que cuanto antes los obreros de Londres les rompan á esos 3.000 polizontes de afición las 3.000 almas de cántaro respectivas.

## LA OLA CRECE

Ciego, completamente ciego es preciso estar para no ver que el régimen burgués, el dominio de la clase que hace un siglo decapitó á la nobleza y al ciego y se hizo dueña de todo poder y toda fuerza, está amenazada de muerte, se halla próxima á sucumbir.

No hay ningún país de los llamados civilizados donde los elementos revolucionarios, donde la clase obrera concedora de la causa de su mal y del remedio que éste tiene, no preocupe ya en alto grado, habiéndoles hecho perder la tranquilidad y la calma, á los parásitos del trabajo.

En Francia, el socialismo, además de extenderse por la ciudad y por el campo, penetra en la Cámara, en las Diputaciones y en los Municipios, planteando en el seno de estos Cuerpos el antagonismo de clases, la lucha entre pobres y ricos, que tan eficaz es á los intereses obreros y á la acción revolucionaria.

En Bélgica, la clase dominante vese embargada por el temor que le infunde el inmenso desarrollo del socialismo, y no sabe á qué medios acudir para contenerlo, si á la represión violenta, á la concesión del sufragio universal ó á la adopción de reformas económicas que palién el malestar que aflige á sus esclavos, principalmente á los de las minas.

En Alemania, el hombre de hierro no encuentra ya modo de impedir que la Democracia Socialista lo invada todo y aumente sus fuerzas de tal manera, que sea ella la designada para iniciar el combate internacional contra la burguesía y la que haya de constituir el grueso del ejército emancipador.

En Austria, los privilegiados, poco inquietos hasta aquí por la escasa influencia que las ideas socialistas tenían sobre la masa obrera, adopta hoy toda clase de medidas restrictivas para atajar el vuelo que van adquiriendo aquéllas.

En Italia, todas las leyes, todas las disposiciones, todos los atentados dirigidos á ahogar ó quebrantar el movimiento socialista han sido infructuosos, viéndose obligado recientemente el hombre que desempeña el papel de principal guardador de los privilegios capitalistas—Crispi—á declarar en Turin, á la vista del incremento y la cohesión que toman las fuerzas revolucionarias, que si el siglo XVIII ha producido la emancipación de la burguesía, el siglo XIX producirá la emancipación de la plebe.

En Inglaterra, donde la astucia capitalista había llegado á separar á los proletarios del terreno de la lucha de clases, el socialismo ha conseguido llevarlos á él nuevamente, y haciéndoles ver que su gran miseria, la crisis que tiene sin trabajo á un millón de obreros y sin pan á cuatro millones de seres, estriba en la inmensa, en la extraordinaria riqueza que han acumulado, robándosela á ellos, algunos cientos de parásitos, da conciencia y organiza á las masas proletarias para que hagan tabla rasa del régimen burgués y recobren el fruto de su trabajo.

En Dinamarca, el socialismo es tan poderoso, que el día que se dé el grito de guerra en Europa por el Proletariado militante, se deshará fácilmente de los que, en nombre de la burguesía danesa, sostienen allí el sistema de la explotación.

En Holanda, el Partido Socialista cuenta con tantos adeptos, que sus reclamaciones han pesado en el ánimo de los representantes de la burguesía y obligados á indultar á Domela Nieuwenhuis, alma y

corazón de aquél, condenado á dura é injusta prisión por un supuesto delito.

En los Estados Unidos, ¿qué dice, qué significa el movimiento obrero político que allí existe? ¿Qué dice, qué significa el extraordinario movimiento económico que se manifiesta? Que la lucha de clases, el odio entre capitalistas y asalariados, entre señores y esclavos del taller, se hace cada vez mayor y amenaza concluir eliminando revolucionariamente el elemento productor al elemento improductivo, ó lo que es lo mismo, haciéndose los trabajadores dueños del Poder y convirtiendo en ciudadanos de iguales condiciones sociales que ellos á los que hoy son sus tiranos. ¿Qué dice, qué indica la reciente matanza de los anarquistas de Chicago? Que los Gould, los Vanderbilt, los Mackarts, los grandes déspotas del trabajo, aterrorizados por el constante aumento que adquieren las fuerzas socialistas, tratan de atajarles el paso—¡empuerto inútil!—por medio del temor y del espanto.

Y lo que sucede en los países citados, es decir, los rápidos progresos que hace en ellos el socialismo, los hace también en Suecia y Noruega, Suiza y Portugal.

De nuestro país, ¿qué hemos de decir? ¿Para quién es dudoso que las doctrinas de nuestro Partido hallan excelente acogida en todas partes y preocupan é inquietan á los partidos burgueses? ¿Quién negará que allí donde el Partido Socialista Obrero da al viento su bandera encuentra inmediatamente soldados que la defiendan? La importancia, la fuerza de los elementos que le componen, ¿no está reconocida por los órganos de la burguesía que presta á sus reuniones marcada atención y trata de conocer todos sus actos? Esto es innegable.

Así, pues, la ola socialista no crece en uno, ni en dos, ni en tres países, sino que crece en todos ellos á la vez, y azota y quebranta con repetidos golpes la sociedad burguesa, que muy pronto, cuando aquella ola crezca más, será echada á pique por completo.

Sí, la nave capitalista hace agua, y su hundimiento es fatal en breve plazo.

## HABLÓ «EL... MOTIN» Y DIJO... ¡MIU!

El vividorzuelo *Motin*; el que con *El Liberal* comparte la gloria de la instalación de esas tiendas de eclecticismo republicano, en cuyos mostradores lo esencial es el recuento del producto de la venta de la mayor cantidad posible de papel impreso y donde las doctrinas son expuestas sólo en dosis suficiente para servir de anzuelo; *El Motin*, que nada pudo contestar á la filípica que le propinó *El Socialista* por cierto exabrupto de explotación cometido por su empresa en los comienzos de su vida de especulador en la Tipografía; *El Motin*, en fin, dando tregua al negocio de aporrear al clericalismo con el grosero garrote que hoy ya desdeña por anticuado *El Cencerro*, ha salido á la pista á aplaudir y aun á repetir la plancha del semanario anarquista *El Productor* «propósito de nuestro silencio acerca de los asesinatos legales de Chicago».

Conviene advertir que *El Motin*, no obstante declarar que no ha habido tal silencio, «aunque sólo con el pretexto de combatir á los republicanos», hace caso omiso de la cumplida respuesta que *El Socialista* ha dado al ataque de *El Productor*, con lo cual ha probado una vez más la buena fe que le distingue.

Pero como ya era tiempo de que saliera á la defensa de sus clientes republicanos, tan justa y tenazmente por nosotros vapuleados, ha asido la ocasión por los cabellos, no para combatir las doctrinas del Partido Socialista, que á esto no alcanza su pobre cacumen, mas sí para tratar de molestar á algún propagandista de nuestras ideas haciendo de él su retrato tomando por modelo á cualquiera de los mercachifles en que abunda el maltrecho apostolado republicano.

La salida de tono de *El Motin* no tiene siquiera el mérito de la originalidad, habiéndola ya oído en otros órganos de su comunión; mas como de nuestro desden pudiera hacer trofeo de victoria ante sus lectores, vamos á concederle el honor de unas cuantas líneas; que honor, y grande, es dar respuesta á necesidades injurias cuya injusticia el que las escribe es el primero en reconocer en el fondo oscuro de su conciencia.

Ese charlatán que, según *El Motin*, ensalza el trabajo y ni Dios sabe de qué vive; que viaja como sacamuelas ambulante, cosa que no puede hacer ningún obrero que se gana el pan con el sudor de su frente; que funda Sociedades y distribuye los cargos entre su camarilla para ejercer de tiranuelo; que embanca á los inocentes con su oratoria de mal cómico, y que es, en fin, un explotador de las ideas y aspiraciones del Pueblo; ese tipo es tan extravagante, decimos nosotros, que lejos de incomodarse por la asquerosa semeblanza con que *El Motin* ha pretendido retratarle, sólo le ha arrancado su más despreciativa sonrisa, y ni por un momento le ha movido á rechazarla.

Mas si razones de debilidad exquisita, que *El Motin* no es capaz de comprender, impulsan á nuestro amigo á proceder así, nosotros tenemos el deber de cortar el paso á insinuaciones venenosas que, en fuerza de repetidas por ciertos vocingleros del periodismo, pudieran hacer su efecto dañoso en un país donde todavía una

parte de la clase trabajadora no acierta á distinguir en cada periodista burgués un genizaro pagado del eterno enemigo de sus aspiraciones é intereses.

Y no se diga que sacamos á plaza el ruin personalismo, porque, aparte lo legítimo de la defensa ante un ataque grosero, no se trata aquí de una personalidad más ó menos insignificante, sino de un menguado sistema de combate de las ideas que profesamos, puesto en práctica por los que, despechados é incapaces de detener la corriente socialista, pretenden conseguirlo salpicando de lodo las frentes de sus propagadores.

Ese individuo que funda Sociedades y, según *El Motin*, distribuye los cargos entre su camarilla, no es otra cosa que un obrero consagrado desde que tuvo uso de razón á la defensa de los de su clase, colocándose en la brecha sin miedos ni desmayos en incesante combate con la explotación patronal. Naturaleza activa y con arraigadas convicciones, allí donde vislumbra posibilidad de que el obrero deje de sufrir resignado el latigazo del burgués, allí está él con su honrado consejo, estimulando al animoso, fortaleciendo al pusilánime, convenciendo al indiferente, excitando á todos á agruparse y á erigirse en defensores de sus propios intereses. Los más activos, los más desinteresados, los dispuestos siempre á la abnegación y al sacrificio, éstos forman su camarilla; pero camarilla tan honrosa y diferente de la que *El Motin* afecta creer, que por todo lucro alcanza siempre la ojeriza ó el asedio por hambre del burgués, y de vez en cuando las persecuciones y la prisión. Sin la prisión y condena de esos tiranuelos y de esas camarillas, *El Motin* podría explotar hoy más á su sabor á los operarios de su imprenta. ¿Cómo no ha de abominar de ellos!

Podrá Dios no saber de qué vive ese tiranuelo, pero muchos trabajadores, y quizá *El Motin* también, lo saben de seguro: esos trabajadores saben que, siendo aquél un operario de apreciables condiciones técnicas, tiene para los industriales una cualidad insoportable, cual es la de no transigir con sus atropellos, y de aquí que le tengan cerradas las puertas de sus talleres; esos trabajadores saben que, incapaz de doblegarse ante las exigencias del hambre, habría abandonado ya esta localidad si no lo hubieran impedido los esfuerzos de una amistad verdadera; esos trabajadores saben, por último, que un puñado de obreros socialistas, juzgando necesario encomendar á alguien el trabajo impropio y constante de la propaganda de sus ideas, así en el terreno material como en la esfera intelectual, acordaron confiar esa misión á su correligionario y amigo, quien por una labor de todos los días y de todos los instantes, seguramente más pesada que la del taller, recibe una modestísima retribución, apenas suficiente para cubrir las necesidades ineludibles de la subsistencia.

Respecto á los viajes de nuestro amigo, que tanto molestan á *El Motin* y á sus cofrades en republicanismos, pregunte á los obreros socialistas de las localidades adonde va, y ellos le dirán en qué condiciones los realiza, inaceptables desde luego para la figurilla más insignificante del retablo político burgués.

Explicada ya la suculenta explotación que nuestro amigo hace de las ideas y aspiraciones del Pueblo, nada hemos de oponer al juicio que de su oratoria emite *El Motin*: malos, pésimos serán ése y todos los oradores de nuestro Partido; pero por la sinceridad y honradez con que exponen las doctrinas socialistas, los trabajadores los escuchan con el cariño y respeto que ya niegan á los más notables de la burguesía.

Réstanos consignar que la suscripción permanente para atender á los gastos de *El Socialista* nos honra sobremanera. Consagrado á la defensa de los proletarios, nuestro semanario ostenta con orgullo su pobreza, y antes moriría que deber su existencia á otros recursos que los de los trabajadores ó convertir sus columnas en reclamo de mercader de plazuela. Quéde-se eso para periodiquillos de negocio como *El Motin*, que, explotando con fortuna el filón anticlerical, siente la nostalgia del gobierno de Cánovas, y que, á trueque de vender más papel, sería capaz de cambiar su república por el absolutismo carlista.

Como algunas gentes han creído que la manifestación llevada á cabo el penúltimo domingo para dar las gracias al alcalde explotador Sr. Abascal, por haber tomado éste con interés el asunto—ó el negocio—de la gran vía, ha sido cosa de trabajadores serios, debemos hacer constar que no es así; que el remedo de manifestación de dicho día, al que no asistieron—con gusto lo decimos—los muchos trabajadores que en Madrid carecen de trabajo, fué organizada, si no por deudos del vividor alcalde de Madrid, por gente de su camarilla, que se propuso satisfacer el capricho ó la vanidad de aquél, pero que no lo consiguió.

Los obreros madrileños saben perfectamente, ó lo calculan, que si la gran vía se lleva á cabo no será con el principal objeto de darles colocación, sino con el propósito de que hagan un buen negocio—robo llamaríamos nosotros—algunos peces gordos.

Lo que no tiene nada de particular, porque éstos son los amos, y los criados, los servidores de ellos, los ministros, diputados, alcaldes, concejales, etc., etc.

Esto aparte de que si la gran vía se realiza, el concienzudo alcalde de esta villa puede pescar alguna tajada.

Que no quita lo cortés á lo valiente.

Por más que diga *El Tago*, jamás probará que ha obrado imparcialmente dando cabida en sus columnas á los informes falsos é injuriosos que le remitieron respecto á los obreros de Campdevanol, y negándose á in-

sertar el remitido de varios compañeros de Ripoll que volvían por los fueros de la verdad y el buen nombre de aquéllos. Admitiendo, y es mucho admitir, que una de las firmas del remitido fuera supuesta, siendo las demás verdaderas, ¿por qué no le dió á luz estampando al pie solamente éstas? ¿Por qué no aceptó un escrito como había aceptado otro? Pues sencillamente, y eso es lo que en vano niega *El Tago*, porque el primero perjudicaba á los trabajadores, favoreciendo á los propietarios, y el segundo dañaba á éstos poniendo las cosas en su lugar.

Dejando á un lado los motivos que haya tenido *El Jueves* para copiar lo que nosotros hemos escrito, diremos á *El Tago* que, en efecto, nosotros no somos católicos, ni partidarios de ninguna otra religión; pero eso no quita que hayamos estado en lo verdadero al asegurar que *El Tago* dirige sus tiros—aunque sin hacer blanco—á la causa que defendemos, y siente aversión y odio á los obreros que quieren sustraerse á la influencia clerical y á la explotación de los holgazanes.

Por lo demás, muchos, muchísimos que son católicos, ó se lo llaman, dejan la buena fe á un lado—el mismo *Taga* es una prueba de ello—y apelan á la mentira para atacar á los que no piensan ni obran como ellos. En Ripoll hay católicos, por cierto bien fanáticos y reaccionarios, que, no obstante hablar mucho de Dios y del amor al prójimo, dejan sin trabajo á un padre de familia por llevar sus hijos á la escuela laica ó no separarse del grupo librepensador, y hacen lo propio con los obreros de la carga y descarga y los empleados en la conservación de la vía férrea del término municipal. ¿Los conoce *El Tago*? Creemos que sí, puesto que son muy allegados á él.

Respecto á que no haremos carrera en Ripoll, esto es, que nuestras ideas no prosperarán allí, es una completa tontería. En dicho punto cuenta nuestro Partido con una Agrupación decidida y entusiasta, y nuestro periódico es leído cada vez por mayor número de trabajadores.

Desengáñese el órgano oscurantista-burgués: los privilegios de todas clases que goza la clase dominante, y con ellos las instituciones odiosas que les sirven de sostén y apoyo, serán barridos muy pronto por la fuerza del socialismo.

A nuestras palabras sobre la inmoralidad y la corrupción de la clase burguesa no quita autoridad ninguna, como en vano pretende *El Motin*, el hecho de que un trabajador se escape con fondos de una Sociedad. Precisamente la conducta que observan los obreros con el que tal falta comete es diametralmente opuesta á la que siguen los burgueses con los que en su clase se distinguen por sus atrocidades é inmoralidades.

Los primeros arrojan de su seno y persiguen como á un apestado al que realiza una acción infame; los segundos, cuando no aplauden, encubren y dispensan todas las canalladas que hacen los suyos.

Por lo demás, si el individuo que se llevó de la Sociedad que era tesoro, no los únicos fondos que ésta tenía, como falsamente dice *El Motin*, sino una parte de ellos, era amigo de un redactor de *El Socialista*, eso no quitó para que nuestro compañero fuese el primero en calificar con la mayor dureza el acto de aquél y en pedir á la junta general de la Sociedad, además de su expulsión, que se le llevase á los tribunales.

Y eso, entendiéndolo bien el periódico que trafica con las flores místicas, no ocurre en la clase que él defiende y representa.

Agradecemos al editor barcelonés D. Luis Tasso el tomo que nos ha enviado conteniendo las novelas *La Paloma*, y *Adán, el pintor catalán*, de A. Dumas.

## CARTA DE BARCELONA

18 de noviembre.

Compañeros del Consejo de Redacción de *El Socialista*:

Pica ya en historia lo que está pasando entre nosotros respecto á las representaciones obreras.

No tiene lugar en la capital de Cataluña acto alguno de mayor ó menor importancia sin que salgan á relucir aquéllas en seguida. Un día es el alcalde de esta ciudad el que llega de Madrid, y se le prepara una manifestación de simpatía y en medio del entusiasmo popular recibe el Sr. Rius y Tauler felicitaciones de parte de algún individuo, en nombre de numerosas Sociedades obreras; otro día llega el... *sursum corda* y, claro, por no alterar la costumbre, la representación obrera no falta nunca, jamás; hasta el Sr. Romero Robledo (*parece mentira, pero no lo es*) ha tenido ocasión de ser felicitado por algunas entidades obreras, bien que no Secciones de resistencia, sino Casinos y Centros que sólo tienen de obreros el nombre, y éstos de la localidad de Sans, no de Barcelona. Pero sea en una, sea en otra forma, sea de acá ó de acullá, la representación no ha faltado, como no podía faltar. Con tal motivo, como en todas las ocasiones que sucede algo análogo, la prensa burguesa dice con fruición: «Una Comisión de obreros, en representación del Centro Tal, ha visitado al Sr. Fulano, saliendo de la entrevista altamente satisfechos los individuos que la componían por las promesas que han recibido de ser atendidos en...» Basta, basta. Pues bien; creemos llegada la hora de decir muy alto que todo esto es pura farsa, que es solemne mentira; aquí las Sociedades obreras tienen un concepto más elevado de la misión á que están destinadas: es decir, las Sociedades que son obreras, las que han nacido para hacer frente al despotismo patronal, no caen en tales

bajezas. Podrá haber, y no niego que las haya, algunas escasísimas elases ó parte de ellas que aun siendo obreras en un todo y creadas para luchar en el terreno económico, estén muy lejos de cumplir su cometido y dispuestas hasta á entrar en pactos con el Sr. Romero Robledo, pongo por caso; pero tales colectividades distan mucho, distan más cada día de hallarse en contacto con el núcleo de elementos obreros, pues á la par que éstos quieren buscar y buscan la vida yendo adelante, aquéllas parecen querer hallarla en el estacionamiento, que, como sabemos, sólo conduce á la muerte. Y como las citadas colectividades, por tener alguna fuerza numérica, ó mejor dicho, por haberla tenido, que hoy sólo queda una pálida sombra de lo que fueron, han dado pie á que se creyera en alguna ocasión que representaban á la clase obrera en general y que las tendencias dominantes en la dirección de aquéllas lo eran también de la última, por esto es por lo que creo conveniente, mejor aún, necesario, repetir una vez más que se equivocan por completo los que tal concepto se hubieran formado. Los obreros de Cataluña están convencidos por dolorosa experiencia de que nada pueden ni deben esperar de los partidos políticos burgueses, ya estén éstos representados por hombres como Pi y Zorrilla, ó Cánovas y Romero Robledo, y de este convencimiento nace el desdén con que son mirados por la masa trabajadora todos los que, medrando en la política, no tienen ideal fijo fuera del de defender el régimen del capitalismo. Y poco importa que en este armonioso concierto de los hijos del trabajo haya alguna nota discordante; nada indica el que de entre las numerosas colectividades obreras de esta región haya una ó dos que así feliciten al conservador Maluquer, como al segundo jefe de los reformistas, como al moro Muza; eso dará á entender con mayor inercia de datos y con mejor lógica de lo que yo pudiera hacerlo, á los obreros que persiguen el ideal de su emancipación, lo que deben esperar de tales colectividades, ó, dicho con más exactitud, de algunos de sus directores, pues hay numerosos elementos en las mencionadas colectividades que se hallan animados de espíritu revolucionario y se niegan á marchar por el mal sendero que aquéllos les trazan.

Y ya que he hablado de Romero Robledo, justo es que os diga algo de su estancia en ésta. Los reformistas de Cataluña han echado con motivo del viaje del pollo antequerano la casa por la ventana, y el muy angelito ha correspondido á los agasajos con un discurso en el que ha demostrado su intachable consecuencia política, la necesidad de proteger la industria, el comercio y el trabajo nacional, lastimándose luego de que el Gobierno haya procedido mal con su partido en las últimas elecciones, lo que le valió ser interrumpido por un individuo con estas palabras: ¡Cuanta barra!, que en catalán quiere decir: ¡Qué desvergüenza! Y no fué ésta sola la interrupción que sufrió en su discurso, pues á los pocos momentos de ocurrir la primera oyó una enérgica voz que decía: «¿Y la negrita Agueda?» Sea por estas interrupciones ó por otras causas, lo cierto es que el discurso de Romero no produjo efecto alguno. Por supuesto que los obreros maldito el caso que hacen de tales cosas, y yo sólo lo consigno por decir algo de la peregrinación del Romero.

Y haciendo punto final en la presente, se despide quien os desea salud y Revolución.—J. C.

## CARTA DE PUENTE MAYORGA

16 de noviembre de 1887.

Compañeros del Consejo de Redacción de EL SOCIALISTA:

Desde este delicioso rincón de la provincia de Cádiz tomo la pluma para daros á conocer la vida de los obreros del campo de Gibraltar.

El día 29 del pasado octubre pisé por primera vez las téticas y sombrías calles de dicha comercial ciudad, que, como cualquier población española, es víctima del malestar que engendra el régimen burgués. Diariamente entran en Gibraltar 8 ó 10.000 españoles de ambos sexos, que llevan los productos de los pueblos limítrofes San Roque, Castellar, los Barrios, Puente Mayorga, Campamento y Línea de la Concepción, para que los consuman en su mayor parte los ingleses acomodados. Desde las seis de la mañana á las tres de la tarde los esclavos andaluces llenan el mercado inglés con los ricos productos de sus fértiles tierras, ofreciéndose el triste contraste de que mientras se protege la introducción de todo en Gibraltar, se prohíbe bajo severas penas y más severos derechos de aduanas la exportación de un kilo de pan á los infelices españoles; es decir, que en tanto se favorece escandalosamente á los acaudalados ingleses con los productos de la industria y agricultura de una comarca española, se condena á los países andaluces á no poder adquirir aquello que se vende á ínfimo precio en Gibraltar y que no hay en los pueblos cercanos á dicha plaza.

Como se deja entrever por las anteriores líneas, la situación de los proletarios en esta comarca agrícola-marítima es sumamente precaria. La explotación inglesa-española pesa de tal modo sobre ellos, que la vida que llevan no es vida. Fuera de trabajar y reventarse para que sus verdugos lo pasen bien, no saben otra cosa: su instrucción es escasa, escasísima, lo cual hace que vivan apartados de todo movimiento obrero y se preocupen poco ó nada de la causa de su malestar. Entre ellos el espíritu religioso no existe, lo que no deja de ser una ventaja; odian el catolicismo y á todos los que le defienden y propagan: lo mismo las mujeres que los hombres no van nunca á los templos.

Aquí el gremio que más abunda es el de pescadores de red, profesión arriesgada y penosa si las hay, pues los que á ella se dedican, para ganar un pedazo de pan tienen que estar toda la noche con las redes echadas, ocurriendo muchas veces que todos sus esfuerzos son estériles por no coger ninguna pesca.

También hay dos fábricas para elaborar corcho: una llamada La Blanca, propiedad de una Compañía de San Roque, y la otra conocida por la de los Catalanes. En la primera las condiciones del trabajo son por todo extremo malas, ganando los oficiales un salario de 9 reales; en la segunda, ni el despotismo es tan atroz como en aquélla, ni los salarios son tan bajos: el de los oficiales es de 12 y 14 reales.

Una activa propaganda socialista sería de excelentes resultados entre los proletarios de esta ribera, que despertarian del letárgico sueño en que están sumidos, y, fijándose en las causas que producen su esclavitud, llegarían á trabajar por desbaratarlas. El mismo desconocimiento que tienen de otros principios y de otras doctrinas les haría adoptar con gran facilidad las que constituyen el Programa del Partido Obrero.

Por mi parte, no cesaré un instante en hacérselas comprender y en procurar que el espíritu revolucionario que anima á nuestro Partido se comunique á ellos. Vuestro y de la Revolución.—El Corresponsal.

## CARTA DE AMÉRICA

Nueva York, 5 de noviembre de 1887.

El gran profeta americano, San Jorge, comunmente llamado Henry George, acaba de arrojar la máscara y de mostrarse en su verdadero aspecto, desde que los socialistas no lo quieren en su partido.

En su *Standard*, llamado órgano de los intereses obreros, M. George acaba de hacer la apología de los jueces de Chicago y expresar el deseo de que los siete condenados sean ahorcados. ¡Qué tal el amigo del obrero y el devorador de marxistas!

Y M. George tiene la audacia de escribir esto cuando todas las organizaciones obreras del país, cualquiera que sea el partido político á que estén afiliadas, convocan *meetings* de protesta unos sobre otros contra un veredicto asesino, y se desprenden de algunos céntimos para cubrir los gastos de apelación al Tribunal Supremo del Estado de Illinois y de los Estados Unidos! ¡A qué grado de estupidez será preciso que haya llegado para no ver que destruye así él mismo el poco prestigio que le quedaba, y que se hace aborrecible para siempre á todo trabajador digno de este nombre!

Pero M. George quiere á toda costa hacerse «adoptar» por la burguesía y desempeñar un papel... que dé dinero, *much money*. Por esto es por lo que en el mismo periódico ataca su propia teoría de la nacionalización del suelo, renegando así de todas sus obras precedentes, como *Progreso y pobreza*, *Problemas sociales*, etc. Esfuerzos perdidos: los burgueses á quienes corteja no tardarán mucho en echar de ver que es un general sin ejército, y que no tiene tras sí más que unos cuantos politiquillos averiados.

Por último, el marxismo acaba de darle el golpe de gracia en una conferencia sobre su propia teoría. El socialista Schevitché, redactor en jefe del *Leader*, órgano socialista diario escrito en inglés, le ha sentado las costuras de tal modo, que hasta los amigos de M. George han tenido que proclamar su derrota.

Aquí la opinión es contraria á la condena de los anarquistas de Chicago. Hasta el periódico oficial de los abogados, procuradores, etc., el *Legal Adviser*, se ha declarado en contra de la ejecución, demostrando, Código en mano, que en este asunto los jueces han faltado á sus más elementales deberes.

La alta sociedad, es decir, la alta canalla, es la única que intima á la erección de las siete horcas, «para ejemplo», léase para aterrorizar á las clases obreras. La policía trata en todas partes de impedir que se celebren reuniones de protesta. En Chicago se ha prohibido severamente todo *meeting* que tienda á reclamar en contra de la sentencia. En Nueva York y en otras ciudades, los polizontes han atacado los *meetings* y disparado sobre las masas. La indignación contra semejante procedimiento es grande en todo el país. Un periódico angloamericano, *Labor Review*, dice á este propósito que el 11 de noviembre de 1887 «será para el historiador del porvenir la fecha de que datará la caída de la esclavitud del salario».

Ya veis que los obreros americanos han comprendido que, á través de los anarquistas, la burguesía divisaba el movimiento obrero, y ésta es la razón por qué defienden con tanta energía la vida de los condenados, por más que sean opuestos á sus teorías.

Por otra parte, cuanto más se acentúa el movimiento socialista, más acentúan los burgueses sus tendencias reaccionarias y pasean su presidente de república, su *nation's ruler* (soberano de la nación), por el país, y por doquier «la sociedad decente» le prodiga ovaciones. En San Luis se enseñan ahora, por dinero, naturalmente, las habitaciones en que se hospedó el séquito de Cleveland; en Chicago, Cleveland ha sido recibido por tres compañías de milicia; en San Pablo, las 149 señoras del Comité de recepción han rehusado tomar parte en dicho acto porque la 150, que es la esposa del ex gobernador Davis, actualmente senador, fué *costurera* en su juventud.

Así, la burguesía, cuya divisa es cel que venga detrás, etc., puede estar orgullosa; aquí, como en todas partes, ella lo posee todo y acapara todas las riquezas

de la nación. Después de la gran Compañía de petróleo, que ha concentrado en sus manos todos los manantiales de petróleo del país y puede así establecer los precios y asalariar á los obreros á su capricho; después de la Compañía de las grandes carnicerías de Chicago que retienen ahora toda la producción de carne del país; después de estas Compañías y muchas otras, poseemos también una nueva Compañía de «serradores y comerciantes en madera», bajo el nombre de «Mississippi River-Logging and C.», que ha acaparado 25.000 millas cuadradas de bosques.

La situación obrera se hace cada vez más insoportable, las huelgas están á la orden del día en todos los ramos de producción, y las mayores huelgas se producen naturalmente en los distritos hulleros, donde millares de proletarios no trabajan desde hace algunos años más que tres ó cuatro días por semana y reciben un salario irrisorio. En la actualidad tenemos dos grandes huelgas de mineros en el Sur de Indiana y en Pensylvania.

La pobreza aumenta de año en año en las principales ciudades de la gran República: así la Sociedad Filantrópica de Nueva York ha publicado una lista de 92.000 familias socorridas este año, es decir, una población de 460.000 personas que viven de limosnas. ¡La tercera parte de la población de Nueva York!

¡Y cuántas familias hay que, sobrado orgullosas para vivir de la caridad pública, se mueren de hambre y viven en una miseria desconocida del mundo y de la Sociedad Filantrópica!

Y junto á tanto hambriento, ¡cuánta riqueza en la opulenta ciudad de Nueva York! Hay un Jay Gould que tiene una renta anual de 60 millones de pesetas, un Vanderbilt, un Astor, ¡a quien pertenece el suelo de Nueva York! y cien casas más; una señora viuda Cousins que posee 200 millones de duros y que en una recepción ó un baile gasta más que ganan 100 obreros trabajando pensadamente un año entero.

*E pur si muove*, y sin embargo, el movimiento obrero marcha adelante, directamente á su fin. Hé aquí un resumen del movimiento:

Hace tres años, los Caballeros del Trabajo no contaban más que 50.000 afiliados; hoy son diez veces más fuertes.

Hace tres años, la Federación de las Cámaras sindicales era una Asociación insignificante; en la actualidad cuenta medio millón de miembros.

Hace tres años, era imposible á todas las Cámaras sindicales, á excepción de la Unión de los obreros constructores de edificios, de la Unión de cigarreros y de la Asociación de los obreros en hierro, «poner leyes» á la producción en sus oficios.

Ahora tenemos 40 Cámaras sindicales internacionales y nacionales, que abrazan todos los obreros de su ramo de producción, y todas las demás Cámaras sindicales con fuerza bastante para poder ejercer una gran influencia sobre las condiciones del trabajo.

Hace tres años no se pensaba en llegar á organizar á los panaderos, cerveceros, obreros de los ferrocarriles, tranvías, etc.; actualmente; estos obreros forman un cuerpo importante en el ejército de los trabajadores organizados.

Hace tres años, el número de los obreros organizados apenas era de 250.000, y ahora excede con mucho de un millón.

Hay en los Estados Unidos más obreros organizados que en toda Europa, comprendiendo á Inglaterra con sus 600.000 miembros de las *Trade's Unions*.

Naturalmente, ha habido un retroceso con respecto al año pasado; pero ese retroceso recae exclusivamente sobre los Caballeros del Trabajo, cuyo número ha descendido de 700.000 á 500.000. Pero esos 200.000 obreros se han unido á otras organizaciones más avanzadas; por ejemplo, los cigarreros, los vidrieros, los cerveceros y los toneleros, pertenecientes á los Caballeros del Trabajo, se han adherido en masa á sus Cámaras sindicales respectivas. La organización de los Caballeros, y principalmente su jefe Powderly, han cometido faltas irreparables que han ocasionado la deserción de 200.000 miembros, los cuales, no obstante, como se ve, no están perdidos para el movimiento obrero.

El movimiento político obrero ha ganado terreno desde hace tres años. La excisión de H. George es demasiado pasajera ó temporal para ejercer una gran influencia sobre la política obrera independiente. Por otro lado, nuestros enemigos trabajan para nosotros: la magistratura y la policía son nuestros mejores amigos en la penosa tarea de organizar á los obreros en partido político distinto. Las condenas de los *boycotters* de Nueva York y las canalladas de la policía y de las milicias el año pasado, han dado el primer impulso á un movimiento político independiente. Después, la prohibición de reuniones, los ataques contra el derecho de coalición, el desprecio y la no ejecución de las leyes promulgadas en favor de los obreros, etc., etc., contribuyen á lanzar á los obreros en el movimiento político.

Y ahora, si la prensa burguesa se complace en desvariar á su antojo sobre el retroceso del movimiento obrero, porque éste no hace ruido en la superficie, tanto mejor para ella.

¡El águila oculta su cabeza!—Mc. Corm.

## MOVIMIENTO POLÍTICO

ESPAÑA

Ripoll.—El Comité de esta Agrupación se ha modificado, ocupando en la actualidad el cargo de presiden-

te, el compañero José Sanglas; el de tesorero, José Masoliver, y el de secretario, José Riera.

La correspondencia se dirigirá a Miguel Mas, calle Batet.

#### ITALIA

El 30 del pasado octubre el Partido Socialista italiano ha celebrado una importante reunión de propaganda en Ravena, donde se ha votado una orden del día aconsejando a los obreros de la ciudad y del campo que se organicen fuertemente con objeto de realizar la emancipación de su clase.

Además, se acordó protestar contra el inicuo fallo de la magistratura norteamericana, en virtud del cual acaban de ser asesinados en Chicago cuatro combatientes de la causa revolucionaria.

#### INGLATERRA

En la última reunión celebrada por el Consejo de la Liga Socialista se acordó protestar contra el jefe de policía que ordenó a ésta atacar a los pacíficos ciudadanos por celebrar un *meeting* en una plaza pública, y tiene a los soldados sobre las armas, lo cual hace que Londres esté verdaderamente en estado de sitio. También se acordó expresar una gran simpatía a los parientes de los mártires de Chicago y hacer cuanto se pudiera por traducir en hechos dicha simpatía.

## MOVIMIENTO ECONÓMICO

#### ESPAÑA

**Madrid.**—La Unión, Sociedad de trabajadores en madera, celebra junta general ordinaria el domingo 27 del actual, a las nueve de la mañana, en las Escuelas Pías de San Antón.

En dicha junta se entregará a los asociados el nuevo reglamento.

La mencionada Sociedad cuenta en esta fecha con un fondo de 611,62 pesetas.

—A fin de conmemorar el quinto aniversario de la Federación Tipográfica y el décimosexto de la Asociación del Arte de Imprimir, celebrará ésta un banquete fraternal pasado mañana domingo, a las ocho de la noche, en la calle de Barrio Nuevo, núm. 9, restaurant.

A esta fiesta obrera han sido invitadas las demás Sociedades de resistencia de Madrid.

#### FRANCIA

**Aiz.**—Habiendo querido los fabricantes de sombreros Mrs. Haas y Leduc rebajar el salario a sus trabajadores, éstos se han declarado en huelga. El total de huelguistas es de 150, 110 obreras y 40 obreros.

**Burdos.**—Se han declarado en huelga los obreros de la fábrica de loza Vieillard, por no haber querido admitir una rebaja en los salarios y ciertas condiciones que, sin redundar en beneficio del patrono, perjudicaban a aquéllos. El número de huelguistas se eleva a 1.500.

**Bauxin-Meurchin (Pas-de-Calais).**—Hace dos semanas se han declarado en huelga los mineros de este punto, por haberse negado la Compañía a atender sus reclamaciones de que se les mejoraran un poco las condiciones del trabajo y se despidiera al ingeniero.

La minoría obrera de la Cámara ha encargado a Basly que apoye las peticiones de los huelguistas.

#### INGLATERRA

La crisis que atraviesa la industria inglesa ha llegado a su máximo: el exceso de producción es inmenso, y todas las industrias en general sufren una paralización como nunca se había conocido. Consecuencia de esto es que en todos los oficios tratan los patronos de reducir cuanto pueden los salarios, y de ahí que éstos se vean obligados a apelar a la huelga forzosa. Entre las muchísimas huelgas que tienen lugar en todo el país, mencionaremos las más importantes:

Naturalmente, una de las primeras industrias que siente los efectos de la crisis, es la del carbón: en el Derbyshire hay actualmente unos 80.000 mineros sin trabajo, debido a la escasa salida del carbón. En Northumberland trabajan los mineros de tres a siete días por quincena. En una mina de carbón próxima a Nottingham hubo hace pocos días una huelga de 700 mineros, por negarse la Compañía explotadora a cumplir la palabra de restablecer los antiguos precios, que durante el verano habían sufrido una rebaja de 10 por 100. Ante la unión de los obreros cedió, y éstos continuaron trabajando.

—Los herreros de las fundiciones de Norfolk han decidido abandonar el trabajo por haberles anunciado el burgués que iba a rebajarles los salarios un 10 por 100.

—En Nottingham hay miles de obreros parados, y los pocos que quedan en las fábricas apenas trabajan dos días a la semana. El ramo de construcción es de los más afectados por la crisis. Los cigarreros han celebrado un *meeting* para acordar la suspensión del trabajo si se trata de llevar adelante la anunciada reducción de 25 por 100 en los salarios; las mujeres acordaron también adherirse a la huelga.

—Después de dos meses de huelga, han vuelto al trabajo los cerrajeros de Staffordshire, habiendo conseguido un aumento de 10 a 15 por 100 en los salarios.

—Gran número de obreros acuden a Cheshire con la esperanza de encontrar trabajo en las obras del canal de Manchester. Ya han comenzado los preparativos, pero aun pasarán dos meses antes de que se dé gran impulso a las obras, que ocuparán miles de obreros.

—La «London and North-Western Company» va reduciendo poco a poco sus brazos, despidiendo cada semana unos cuantos obreros; más de 200 que estaban ocupados en las fraguas han quedado ya sin trabajo.

—En West Somerset tratase de reducir los salarios

de los trabajadores del campo; hasta ahora no han podido conseguirlo propietarios los por estar aquéllos asociados y amenazar con la huelga.

#### ESTADOS UNIDOS

El Comité ejecutivo de la Federación americana del Trabajo ha publicado una circular invitando a las Sociedades obreras de todo género a enviar delegados para celebrar en Baltimore un Congreso el 13 del próximo diciembre.

—Los tipógrafos de San Luis se han declarado en huelga por no aceptar los industriales la tarifa de precios que aquéllos les habían presentado. Tan sólo un establecimiento la aceptó desde el principio. Los periódicos no han sido incluidos en la reclamación.

—Por la misma razón han dejado el trabajo los zapateros de Laconia (New Haven).

## DESPOTISMO PATRONAL

Los obreros de la colonia que en Castellvell poseen los hijos de D. Mariano Puig vienen siendo desde hace tiempo víctimas de la insaciable codicia de sus patronos. Año y medio llevaban trabajando una semana si y otra no, es decir, estando a media ración, cuando se les ocurrió a sus explotadores rebajarles el precio de la mano de obra. Esta rebaja asciende a 1.200 reales semanales, que se embolsan, además de los beneficios que antes tenían, los hijos del citado Sr. Puig. Recientemente estos acaparadores del trabajo ajeno han acordado despedir a los obreros que vivían fuera de la colonia y aumentar la tarea de los demás, a quienes obligan, sean hombres o mujeres, a conducir dos máquinas hiladoras de 500 ó más husos cada una.

Excusado nos parece decir que reina la mayor irritación y descontento en los desdichados que, por la terrible crisis de trabajo que en todas partes se nota, ven obligados a aguantar tantas infamias y atropellos.

Pero como ni la irritación ni el descontento bastan por sí solos para acabar con los ladrones y verdugos de la clase obrera, nosotros recomendamos a los trabajadores de Castellvell que se organicen y alisten en nuestro Partido, único que podrá poner fin a la tiranía patronal.

## VICTIMAS DE LA EXPLOTACION Y LA MISERIA

El viernes de la semana pasada, en la estación del Mediodía, fué cogido un mozo entre los topes de dos vagones, resultando con la mano izquierda destrozada.

—En las aguas de Bermeo naufragaron el 18 del presente tres lanchas de pescadores, pereciendo ahogados cinco de sus tripulantes.

—El tren de la línea de Tarragona, que sale de Barcelona a las 11 y 40 de la mañana, mató el día 13 a un hombre en el trayecto comprendido desde Molins de Rey a Martorell.

El infeliz parece que se encontraba sobre uno de los rails a consecuencia de un accidente producido por falta de alimento.

—Es tan espantosa la miseria que abruma a la clase obrera de Granada, que el día 18 murió de hambre en su casa la mujer de un trabajador.

—El día 17 fué hallado cerca de Fargue (Granada) el cadáver de una mujer, vecina de aquel pueblo, que había fallecido de hambre y frío.

## BABEUF

Y

## LA CONJURACION DE LOS IGUALES

(Continuación.) (1)

### III

Conociendo a los principales conjurados y sabiendo cual era la parte más importante de su plan, Grisel fué el 15 de floreal (4 de mayo) a denunciarlos a Carnot, presidente a la sazón del Directorio ejecutivo. Este le dió las gracias, le felicitó y le encargó que continuase representando su papel con los conjurados y teniendo al corriente de lo que sucediese. El 17 de floreal, a las nueve y media de la noche, Carnot le envió con una carta de recomendación muy apremiante al ministro de policía Cochon. Por consejo de Grisel diéronse las órdenes necesarias para apoderarse el 18 (7 de mayo) de los conjurados en una reunión que debía celebrarse, según noticias, en casa de Ricord, calle de Saint-Florentin; pero cuando se presentaron los agentes no hallaron a nadie. Tomáronse nuevas disposiciones para cercar a la noche siguiente la casa de Drouet. La reunión, que, según hemos visto, tuvo lugar en casa de este último el 19 de floreal (8 de mayo), había terminado apenas, cuando el ministro de Policía, que acababa de llegar a la cabeza de un destacamento de infantería y de caballería, penetraba violentamente en las habitaciones, atropellando la Constitución vigente, que prohibía las visitas domiciliarias durante la noche; no quedaba en aquel momento, en casa de Drouet, más que Darthé: el ministro no creyó oportuno prenderle.

Como era natural, esta algarada de la policía provocó la desconfianza de los conjurados, hasta tal extremo que diáron un instante, muy corto, es verdad, de uno de los más adictos y lesales de entre ellos, de Germain, a causa de su ausencia de casa de Drouet, ausencia motivada por la convicción que había adquirido de que la

policía lo vigilaba. Grisel observó que si el traider se hallaba entre los conjurados, la policía habría ido al mismo tiempo a casa de Drouet y al lugar donde se había celebrado la reunión del 11 (30 de abril), puesto que los papeles estaban depositados en aquella casa. Más tarde, durante la causa, Grisel declaró que no había podido acordarse de este lugar. En vista de la observación de Grisel, las inquietudes se desvanecieron y atribuyóse la visita de la policía a sospechas vagas, contentándose el Comité, en su consecuencia, con adoptar varias precauciones de las más elementales.

Cumpliendo con la determinación de la víspera, todos los agentes de distrito del Comité de los Iguales se reunieron el 20 de floreal (9 de mayo) en casa de Massart, calle Neuve l'Egalité, 377. Hallábanse presentes, además, Darthé, Didier, Germain, Massart, Fyon, Rosignol y Grisel. Después de haber expuesto el plan militar, fijóse la reunión general que se había decidido el 8 de mayo, para la mañana del 10, en casa de Dufour, carpintero, calle de Papillon, 331.

En esta sesión de casa de Massart, Barras, individuo del Directorio ejecutivo, propuso por medio de Rosignol el ponerse con su estado mayor a la cabeza de la insurrección ó constituirse como rehenes en el faubourg Antoine; pero se guardaba muy bien de advertir al Comité que su secreto había sido descubierto al Directorio. Lo único que se proponía era inspirar confianza al Comité a fin de asegurar (más adelante tendremos la prueba de ello) el exterminio del partido de los *sans-culottes*, de los demócratas y de los patriotas, según las expresiones de entonces.

En la mañana del 21 de floreal, año iv (10 de mayo de 1796), Babeuf y Buonarrotti fueron sorprendidos en un cuarto del tercer piso de una casa de la calle de la Grande Truanderie, 21, donde habían pasado la noche tomando las disposiciones finales. Darthé, Didier, Germain, Drouet y varios otros fueron presos a la misma hora en casa de Dufour, donde iban a asistir a la reunión que, según estaba convenido, debía determinar el día del movimiento. Fueron trasladados todos a la prisión de la Abadía. Las tropas estaban sobre las armas; se hizo creer al pueblo que los presos eran unos malhechores. Esto no obstante, una muchedumbre simpática se estacionó varios días en las calles cercanas a la prisión. Babeuf, Darthé, Buonarrotti, Didier, Germain y Massart no tardaron en ser trasladados al Temple, donde permanecieron incomunicados bajo la guarda de seis carceleros y de cuarenta granaderos. En la noche del 21 de floreal (10 de mayo) el Directorio dirigió a los dos Consejos un mensaje noticiándoles el descubrimiento de un «horrible complot», cuyo objeto era «abolir la Constitución francesa, degollar a todos los miembros del Cuerpo legislativo, a los del Gobierno, al estado mayor del ejército y a todas las autoridades constituidas de París, y entregar este gran pueblo a un saqueo general y a la más espantosa matanza». Al mismo tiempo fijáronse carteles por todas partes, en los cuales el Directorio anunciaba que, a no ser por su vigilancia, «una cuadrilla de ladrones y de asesinos» se disponía a saquear todas las casas y a degollar un gran número de ciudadanos. Desde el mismo día dióse orden a todos los antiguos convencionales sin empleo, a todos los militares y funcionarios destituidos y a los extranjeros no domiciliados en París antes de 1798 y que no pertenecían al Cuerpo diplomático, para que saliesen de la capital en el término de tres días, bajo la pena de deportación.—GABRIEL DEVILLE.

(Se continuará.)

## CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Recomendamos a cuantos dirijan cartas al Administrador se den en esta sección, para hacer de esta manera más fácil el servicio.

Escorial.—I. V.—Recibimos 2 pesetas; tiene abonado hasta fin de noviembre.

Sallent.—A. E.—Hemos recibido 19,50 pesetas por conducto de C. D.; abonado hasta el núm. 88 inclusive.

San Juan de Vilasar.—J. R.—Por conducto de B. C. hemos recibido 12,50 pesetas para abono de paquetes hasta el núm. 82 inclusive, 5 de donativo para el periódico y 2,50 para la suscripción a *Le Socialiste*. Siendo el importe de un trimestre a dicho periódico de 2,15 pesetas, sobran 35 céntimos.

Jativa.—F. M. A.—Recibidas 2 pesetas de donativo para el periódico; se envían 3 ejemplares del núm. 88. A. M. comenzó en 1.º de junio 87; tiene abonado hasta fin noviembre del mismo año; F. B. desde 1.º junio del 87; abonado hasta fin noviembre, y vos en 1.º de abril de 1887; tiene abonado hasta fin septiembre del corriente año.

Bauma de Castellvell.—A. T.—Se le envían desde el número anterior 15 ejemplares.

Bilbao.—L. C.—Se hace traslado.

CARLOS MARX

## EL CAPITAL

resumido y acompañado de un

ESTUDIO SOBRE EL SOCIALISMO CIENTIFICO

por

GABRIEL DEVILLE

Esta importantísima obra se ha puesto a la venta en las principales librerías al precio de 4 pesetas.

Los suscriptores de *El Socialista* pueden adquirirla en condiciones ventajosas dirigiéndose a sus correspondientes de provincias o a la Administración.

Imp. de F. Caxo y D. de Val, Platería de Martínez, 1